

Objetivo:

Estudiar este texto que [San-Isidoro](#) redacta como Introducción a Historia de Regibus Gothorum, analizar qué significó en su tiempo, en qué fuentes clásicas se inspira y qué trascendencia tuvo para la posterior historia de España.

El texto:

Es una alabanza realmente hiperbólica que comienza diciendo "Tú eres, oh España, la más hermosa de todas las tierras que se extienden desde el Occidente hasta la India", y lo justifica por la fertilidad de sus tierras, la variedad y calidad de sus productos (agrícolas, ganaderos y mineros), así como por el talento de sus hijos.

Desarrollo:

1. Importancia del contenido para gloria de la monarquía visigoda.

San Isidoro manifiesta hacia los reyes de Toledo una fidelidad que expresa algo más que un sentimiento personal, y se funda en la grandeza que han dado a España, al conferirle la unidad y la independencia, y defiende la monarquía goda frente a las apetencias bizantinas.

2. Antecedentes: elogios de escritores grecolatinos anteriores.

[Polibio](#) y Posidonio para Lusitania y las minas.

[Estrabón](#) para la Bética y la costa.

Mela y [Marcial](#) para riquezas, gentes y emperadores.

Plinio, una de las fuentes más utilizadas, y principalmente el resumen de Justino (Epítome de las Historias Filípicas de Pompeyo Trogo), además de otros autores tardorromanos (Drepanio y Solino).

Para la forma son especialmente importantes: Cipriano y Virgilio.

3. Trascendencia.

Por la función primordial que cumplió S. Isidoro como transmisor de la cultura antigua, este texto fue leído, copiado y difundido ampliamente, tanto por autores medievales, como renacentistas. Lo utilizaron como manifestación ejemplar del nacionalismo español.

Después, en 1609 fue Quevedo el que ensalzó España, aunque con un método crítico. Comenzó siguiendo a S. Isidoro pero denunció las falsedades de los reyes "míticos" inventados por la tradición. No obstante resaltó los "grandes hombres producidos por España", la superioridad española en las ciencias y la supremacía de la lengua castellana.

Alabanza de España

Tú eres, oh España, sagrada y madre siempre feliz de príncipes y de pueblos, la más hermosa de todas las tierras que se extienden desde el Occidente hasta la India. Tú, por derecho, eres ahora la reina de todas las provincias, de quien reciben prestadas sus luces no sólo el ocaso, sino también el Oriente. Tú eres el honor y el ornamento del orbe y la más ilustre porción de la tierra, en la cual grandemente se goza y espléndidamente florece la gloriosa fecundidad de la nación goda. Con justicia te enriqueció y fue contigo más indulgente la Naturaleza con la abundancia de todas las cosas creadas, tú eres rica de frutos, en uvas copiosa, en cosechas alegre; te vistes de mieses, te sombras de olivos, te coronas de vides. Tú eres oloroso en tus campos, frondosa en tus montes, abundosa en peces en tus costas. Tú te hallas situada en la región más grata del mundo, ni te abrasas en el ardor tropical del sol, ni te entumescen rigores glaciales, sino que, ceñida por templada zona del cielo, te nutres de felices y blandos céfiros. Tú, por tanto, engendras todo lo que de fecundo producen los campos, todo lo que de valioso las minas, todo lo que de útil y hermoso los seres vivientes. Ni has de ser tenida en menos por aquellos ríos a los que la esclarecida fama de sus rebaños ennoblece. Ante ti cederá el Alfeo en caballos y el Clitumno en vacadas, aunque el sagrado Alfeo ejercite todavía por los espacios de Pisa a las veloces cuadrigas, para alcanzar las palmas olímpicas, y el Clitumno inmolará antiguamente muchos novillos en los sacrificios del Capitolio. Tú, fertilísima en pastos, ni ambicionas los prados de Etruria, ni te admiras, pletórica en palmas, de las arboledas de Molorco, ni envidias en las carreras de tus caballos a los carros de Elide. Tú eres feracísima por tus caudalosos ríos, tú amarilleas en torrentes que arrastran pepitas de oro, tú tienes la fuente engendradora de los buenos caballos, tú posees los vellones teñidos con púrpura indígena que centellean a la par de los colores de Tiro. En ti se encuentra la preciosa piedra fulgurante en el sombrío interior de los montes, que se enciende con resplandor parecido al del cercano sol. Eres, además, rica en hijos, en piedras preciosas y púrpura y, al mismo tiempo, fertilísima en talentos y regidores de imperios, y así eres opulenta para realzar príncipes, como dichosa en parirlos. Y por ello, con razón, hace tiempo que la áurea Roma, cabeza de las gentes, te deseó, y aunque el mismo Poder Romano, primero vencedor, te haya poseído, sin embargo, al fin, la floreciente nación de los godos, después de innumerables victorias en todo el orbe, con empeño te conquistó y te amó y hasta ahora te goza segura entre ínfulas regias y copiosísimos tesoros en seguridad y felicidad de imperio.

Referencias Bibliográficas:

- Alonso Rodríguez, C. (1975): *«Las historias de los godos, vándalos y suevos de Isidoro de Sevilla»*. León.
- Fontaine, J. & Isidoro de Sevilla (2002): *«Génesis y originalidad de la cultura hispánica en tiempo de los visigodos»*. Madrid.
- Polibio. Edición Gredos. Busca términos, como minería, riqueza, etc.
- Plinio el Viejo. Busca en *«Fontes Hispaniae Antiquae»*. Tomo VII (a cargo de Bejarano, V.), los textos relativos a la riqueza minera de Hispania, y sus alabanzas. Busca también caballos tieltones.
- Pomponio Mela, *«De chorographia»*, II.5.86.
- De Justino, Marco Juniano Justino: *«Epítome de las Historias Filípicas de Pompeyo Trogo. Justino. Prólogos, Fragmentos, Pompeyo Trogo; introducción, traducción y notas»*, de José Castro Sánchez. Libro XLIV. Editorial Gredos.
- Marcos Casquero, M.A. (1982): *«Virgilio como fuente de San Isidoro en materia geográfica»*. Bimilenario de Virgilio, Simposio Internacional. Salamanca. Pp. 371-400.